





# "ANIMA VIVA" DEL POETA GONZÁLEZ-URIZAR

Fernando González-Urizar, poeta sin barbas y sin boina, con este libro de poemas teológicos inaugura en la poética chilena la mística existencialista y personalizada. Su expresión sigue siendo angustiosamente barroca, con amenazas de que la retórica selvática ahogue el hilo de sol que se filtra débilmente entre los verbales racimos. González-Urizar halló a Dios por sí mismo: "Y ver al fin tu luz de joya repentina". Esta pasión por contemplar rostro divino, "repentino, pero al fin sin fin", se emparenta a la conclusión teresiana del "muero poque no muero" y "sólo Dios basta". Pero, es una coincidencia de amor divino, es siempre personal y no fruto de un proselitismo carmelitano. El poeta halló a Dios con sus esforzados hachazos, contra las propias concupiscencias y opoteros, y "contra las esponjas" herméticas de un agua soñolienta.

Cuando el cansancio y la vejez lo ametrancan, como al tartamudo Isaías para anunciar al Mesías que le transforma todo, nuestro poeta se disculpa ante Dios: "Tú ves que ya no danzo, que ciego y desamparado, que

Como en el lance de amor de San Juan de la Cruz, alcanzando a Dios por el propio esfuerzo que la gracia divina inyectó en él, a raíz de la decepción y el fracaso, dice: "y abátine tanto, tanto, que a la caza le di alcance". Vemos en González-Urizar cómo Dios le regala el triunfo, pero no desde arriba, sino abasteciéndolo con la gracia impulsadora y personalizante. "Como la gracia viene de lo alto", "no me den más riqueza o poder que sus dones". Nuestro poeta tiene claro que debe buscar sufriendo, y que en la dimensión de lo que muera será lo que resucite. Y esa intuición él ve garantizada en estas palabras objetivas: "Imposible ignorar el país que no existe. He aquí mi corazón doloroso de muertes".

El misticismo existencial de este poeta es una cruzada en solitario desde su intransferible circunstancia diaria, no es un adhorirse a un rebaño de personalidades y biografías distintas, en

Por: ROSA CRUCHAGA,  
Miembro de Número  
de la Academia  
Chilena de la Lengua

Judas en sus estertores colgando de una higuera. El comenzó a buscar a Cristo como Blas de Otero en el amor erótico decepcionado, pero mientras el hedonista hispánico no pasaba del beso en el que ahorró la ternura divina, para revivirla con la experiencia de otro beso terminal, en otro soneto González-Urizar no se detiene y por "la oscuridad radiante de los tactos, soy aquel que hoy va a la muerte victorioso".

Sus versos "voy sordo a tu voz/ y estás mismas palabras son el fruto/ de tu instancia secreta que me busca", concuerda con la frase agustiniana pronunciada por Dios: "no me buscarías si no me hubieses encontrado, Agustín".

Enhorabuena y ¡viva! Dios, Fernando González-Urizar, pues aunque ni Moscú ni Habana premien poemas metafísicos, ni menos con la retórica barroca que evoca el Cristianismo de Quevedo y ni el anarquismo de Malakoski, ni el nupturismo de los poetas

583234

p. 12.

Agustino, Rancagua, 1-III-1999

# "Anima viva" del poeta González-Urizar [artículo] Rosa Cruchaga

Libros y documentos

## AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Anima viva" del poeta González-Urizar [artículo] Rosa Cruchaga

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile